

D'HOEST, Florelle. *El aprendizaje: del signo a la ficción. Un ensayo de filosofía pedagógica*. Departamento de Teoría e Historia de la Educación. Universidad Complutense de Madrid. Enero de 2016. (Tesis doctoral dirigida por los Drs. Fernando Bárcena Orbe y José Luis Pardo Torío).

Actualmente, vivimos en la llamada *learning society*, expresión que suele ser traducida en español por «sociedad del aprendizaje». En dicha sociedad, el ciudadano ideal es el eterno aprendiz, que, teniendo que vivir en un mundo que cambia a un ritmo vertiginoso, ha de exponerse a un continuo reciclaje formativo para combatir la permanente amenaza de su propia obsolescencia. La pedagogía, en tanto que saber experto acerca de la educación, parece haber aceptado con demasiada facilidad un proyecto de sociedad que lleva la palabra «learning» en su denominación, como si ello bastara para justificar la dimensión educativa de dicho proyecto. Algunos filósofos de la educación, como Jan Masschelein, Tyson Lewis, Joris Vlieghe o Gert Biesta, denuncian la reducción de la educación al *learning*, a la par que los estragos que hace la *learning society* en la educación. El presente trabajo de investigación se inscribe en el mismo espíritu crítico de buscar alternativas a la lógica dominante del «learning» desde la filosofía de la educación. En concreto, el objetivo principal de esta tesis doctoral es volver a pensar el aprendizaje, sin embargo, no en términos de «learning», sino de «apprenticeship».

La traducción como método de investigación filosófico, practicada entre otros por el filósofo alemán Martin Heidegger, desempeña un papel esencial en esta tesis doctoral. El hecho de que existan dos palabras inglesas para decir «aprendizaje» o «apprentissage» es precisamente lo que ha permitido pensar el *aprendizaje* evitando su reducción al *learning*. Una fase de la investigación ha consistido en el análisis de los textos fundadores de la sociedad del aprendizaje así como de textos pedagógicos y filosóficos que la estudian. Otra parte ha sido dedicada a escrutar textos y otro tipo de materiales, predominantemente filosóficos, con el objetivo de ensayar una propuesta conceptual de aprendizaje cercana a lo que en inglés se entiende por *apprenticeship*. Algunas obras tempranas del filósofo francés Gilles Deleuze constituyen el material principal de esta tesis doctoral: en ellas se puede encontrar un tratamiento del *aprendizaje* que contrasta con el *learning* de la sociedad del aprendizaje, así como las huellas del singular aprendiz que fue Deleuze, convertido en la presente tesis doctoral en una especie de paradigma del *aprendiz* en el sentido de *apprentice*.

La tesis doctoral está organizada en dos partes. La primera es un ejercicio de orientación en la escritura de investigación, que la doctoranda se plantea tras dos años de estudio de textos y otros materiales, como películas, que se prestan a una reflexión filosófica sobre la educación y que está alentado por la siguiente pregunta: ¿en qué consiste investigar en filosofía de la educación acerca del aprendizaje?

Esta primera parte de la tesis doctoral se despliega en tres capítulos que se ocupan cada uno de una parte de la pregunta. El primer capítulo reflexiona sobre la disciplina «filosofía de la educación»; el segundo capítulo trata de cercar el objeto de estudio «aprendizaje» en el contexto de la llamada «sociedad del aprendizaje», proyecto satélite de la «sociedad del conocimiento» que inició hace décadas la invasión de nuestra vida escolar y laboral; el último capítulo de esta primera parte aborda la cuestión de la investigación en el contexto de un doctorado en pedagogía, y particularmente en filosofía de la educación.

A lo largo del segundo capítulo emerge un concepto de aprendizaje que no encaja en la «sociedad del aprendizaje». La lengua inglesa puede decir «aprendizaje» de dos maneras, «*apprenticeship*» y «*learning*», y dicha diferencia, inaudible en español o en francés, daba una pista para comprender dicho desencaje; en efecto, el concepto de aprendizaje que emerge del segundo capítulo parece estar más cerca del *apprenticeship*, o sea, lo que entendemos en español por «aprendizaje de los oficios», que del *learning*, que evoca, al menos en pedagogía, un proceso de naturaleza psicológica, y que encontramos en la expresión «*learning society*», en español, «sociedad del aprendizaje». Así, el *apprenticeship* se convierte en el prisma a partir del cual volver a pensar el aprendizaje desde la filosofía de la educación, y desde el cual se genera la segunda parte de la tesis doctoral, organizada en tres ensayos. Cada ensayo es como un *zoom* efectuado sobre el concepto emergente de aprendizaje, una manera de abordarlo. Este

abordaje conceptual sigue en parte un eje temporal: así, el primer ensayo se pregunta cómo empieza el aprendizaje, tomando como pretexto el concepto de «signo», mientras el tercer ensayo trata de pensar cómo acaba el aprendizaje, tomando como pretexto el concepto de «ficción». Entre ambos ensayos se teje una reflexión acerca de la figura del maestro, evanescente en la lógica del *learning*, mientras que resulta esencial en el aprendizaje pensado como *apprenticeship*.

El principal resultado de esta investigación es un concepto de aprendizaje que contrasta con la *learning society* en, al menos, dos aspectos, que resultan estar íntimamente ligados: la presencia del maestro y la dimensión ética del aprendizaje. Mientras la sociedad del aprendizaje fomenta la desaparición de la figura del maestro, ésta es imprescindible en el aprendizaje concebido como *apprenticeship*, en tanto que una situación compuesta por un aprendiz y un maestro en la que aquello que está en juego es la formación del aprendiz. El maestro encarna una forma de vida, un hábito que, en situación de «aprendizaje», contribuye a la formación del carácter del aprendiz; al contrario, en la sociedad del aprendizaje, la formación del carácter está descuidada, si no abiertamente sabotada.

La investigación, tomada en su conjunto, converge hacia un concepto que funciona a modo de idea regulativa del aprendizaje: *artesanía*. Siguiendo la pista de Richard Sennett, la artesanía no se reduce al trabajo manual, sino que designa un impulso humano básico de desarrollar bien una tarea por el mero hecho de hacerla bien. Lo que une

maestros y aprendices es precisamente dicho impulso artesano, que toma cuerpo en el carácter transacción intergeneracional entre maestros y aprendices. A lo largo de la tesis doctoral, la palabra «aprendizaje» se vuelve a definir como una situación artesanalmente compartida por maestros y aprendices, cuya razón de ser es la formación de un carácter, entendiendo por carácter una determinada forma de vida.

Otros conceptos se ven sensiblemente desplazados a lo largo de este trabajo de investigación de naturaleza filosófica, tales como «pedagogía», «educación», «filosofía» o incluso «filosofía de la educación». De hecho, una propuesta fuerte de la presente tesis doctoral es sustituir la expresión «filosofía de la educación» por «filosofía pedagógica», donde el adjetivo «pedagógico» subraya la conjugación, inherente a la disciplina

filosófica, del *hacer* educación y del *pensar* dicho hacer. Por «filosofía pedagógica» no se entiende, por lo tanto, una rama entre otras de la filosofía, ni tampoco que la filosofía tiene el monopolio sobre el saber acerca de la educación; la expresión «filosofía pedagógica» tan solo pretende hacer visible que la filosofía está intrínsecamente comprometida con la educación, en el doble sentido de que pretende hacer educación a la vez que no deja de pensar sobre ese «hacer educación».

El interés de este trabajo de investigación radica principalmente en que vuelve a pensar la dimensión educativa del aprendizaje en el contexto de la sociedad del aprendizaje, así como el papel educativo de la filosofía. A su vez, esta tesis doctoral propone una manera de hacer filosofía de la educación que esté realmente comprometida con la pedagogía, entiendo por ésta el *arte* de «hacer educación» en conjunción con el «pensar» sobre dicho hacer.